

EL DISTRICTO

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 54. — AÑO III.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 7 de enero de 1917

DIRECCIÓN: CARRERA DEL CARMEN
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REINAS, 5 Y 7

AÑO NUEVO... ALCALDE NUEVO

El tiempo, en su veloz carrera, ha arrojado al mundo de lo que *fué* y ya no *es*, al abismo de la nada, al año 1916. Con él se fueron ilusiones defraudadas, esperanzas frustradas, proyectos irrealizados... Con él también se fueron girones de nuestra vida, momentos preciosos de nuestra existencia, que una vez perdidos jamás volveremos a recuperar.

Pero el tiempo también, con su andar vertiginoso y con su operar incesante, ha hecho surgir del fondo de lo que no era un nuevo año, el 1917, que al presentarse ante nosotros, lleno de vida y lozanía, despierta en nuestros espíritus nuevas esperanzas, ilusiones risueñas, ensueños mágicos, que nos dan fuerzas y alientos para arrojarnos con valentía y con la sonrisa del inocente a ese mar proceloso cuyos trescientos sesenta y cinco días serán, a no dudarlo, otros tantos escollos donde de nuevo han de estrellarse esas dulces visiones que nos confortan y esas esperanzas que nos animan.

Desde que el tiempo *fué*, hasta que los días dejen de ser, esto y no otra cosa traerán los años que acaban y los que empiezan a la loca humanidad, que, cual fugaz meteoro, cruza por este laberinto que llamamos mundo.

Pero dejémonos de *añejas* filosofías que tan poco dicen a los hombres de estos siglos y volvamos nuestra mirada a la política de nuestro pueblo, sujeta como el tiempo a los vaivenes de la inconstancia y siendo, como los años, causa de alegrías y tristezas.

Con el año 1916 ha concluido su vida pública una de las fracciones en que se divide el partido liberal que nos gobierna. A un periodo de cruenta y sorda lucha siguió otro de contienda más fran-

ca y descubierta. Los que se consideraban postergados por no disfrutar con la abundancia que deseaban del sabroso *turrón* que el presupuesto fabrica, fueron poco a poco reuniéndose, atraídos, no por la simpatía ni por el ideal político, sino por el afán de derribar lo que se mostraba reacio a saciar por completo la totalidad de sus aspiraciones.

Podrá dorarse la píldora con la promesa de un Gobierno para el día de mañana, y con el falso oropel de un ascenso que a nada conduce. El hecho cierto, real, indiscutible, es que los disidentes han triunfado, que los que suspiraban por el mando lo han conseguido, y que D. Diego M.^a López, caudillo electo, aunque circunstancial, de los descontentos, se encuentra ya en posesión de la poltrona presidencial de nuestro concejo y con el bastón de borlas en sus manos.

En el rico yantar de un banquete se dió por terminada una gestión política de siete años y entre los plácemes de los que adulan y los parabienes de los que esperan da principio otra gestión, que, al decir de algunos, ha de ser de moralidad, justicia y honradez.

Quédese para los profetas el anunciar lo futuro; entonen himnos de gloria al nuevo alcalde los que en él vean el instrumento apetecido a sus fines políticos y sociales. Nosotros, que no somos de los primeros y abominamos de los segundos, guardamos silencio respetuoso ante los hechos venideros, y según sean éstos, así serán, o nuestros aplausos sinceros o nuestras acres censuras.

Porque eso sí—y entiéndanlo bien los que pertenecen a una agrupación solo por fines lucrativos y egoístas—siempre estaremos frente a frente a la política liberal que padecemos, siempre defendiremos nuestros ideales y combati-

remos los contrarios, pero esta oposición, lejos de ser apasionada, sistemática y rutinaria, será lógica y racional, aplaudiendo lo que sea digno de alabanza y atacando lo que sea acreedor de severo reproche.

No participamos de la creencia de esos pocos que ya quieren ver brillar el sol de la moralidad y de la justicia en el enturbiado horizonte de nuestro desventurado Ayuntamiento, pero nos alegraríamos que nuestros juicios fueran los equivocados para así demostrar ante la opinión pública que el insondable abismo que nos separa del nuevo Alcalde no es obstáculo a que le tributemos elogios, si sus actos lo merecen.

Esto, que ya sería principio de bienestar y no pequeña felicidad, deseamos a nuestro pueblo en el año que comienza. ¡Dios haga que no sea una nueva ilusión de las que se evaporan o una infundada esperanza que luego nos haga llorar!

RÁPIDA

Momentos de angustia

Cada día, cada momento que pasa se entenebrece más y más el horizonte de la política. El país, cual nuevo Prometeo, se retuerce, sufre tremendas convulsiones al recibir lacerados picotazos y al sentir desgarrar sus carnes las afiladas garras del buitre condal. Supremos instantes, éstos, en que el alma nacional tiene su vida pendiente de un hilo, y sus hijos, presas de mortal zozobra, aguardan fatigosos y calenturientos se administre a la enferma querida la pócima salvadora, y el tiempo pasa, y el médico duerme y no responde a la llamada dolorosa, a los fuertes golpes que dañan con el aldabón en la puerta vetusta y secular de la casa solariega tantos

miles de interesados en la salud de la Patria.

Es una noche tormentosa la que atravesamos; rasgaduras cárdenas sufren las nubes que ruedan por los cielos; ininterrumpido tronar se escucha; la corriente de fangosas aguas nos amenazan con la muerte; la tierra se estremece en sísmica convulsión y el horror domina en todos los corazones y sobrecogidos de espanto, con la oración en los labios y las manos cruzadas apretadamente piden a la infinita misericordia alboré el día luminoso y soñado que ahuyente aquel insoportable exterior de agonía que alimenta la insaciable codicia del avaro que hoy todo lo domina y todo lo puede.

¡Infernal dragón, a quien tioros y troyanos anatematizan, y apesar de todo vive y se endiosa ocupando el asqueroso trono de la indiferencia! ¡Buitre carnívoro, a quien la inmoralidad y el acaso tituló presidente como Atila consul a su caballo, y el imperio romano ejecutores de la justicia humana a los tigres, a las panteras y a los leones...!

Y en aquella noche interminable, secular, avanza glorioso, nimbado por la luz de la esperanza, cual nuevo David, el mantenedor de los españoles triunfos, que ha de aplastar, la angulosa cabeza del monstruo que hace que agonice al pueblo trabajador y sufrido de la tierra hispana.

RASDEBÁN

¡Loor a mi hacha!

Por si acertaran algunos sabios modernos que suponen que la vida es común a todos los reinos de la Naturaleza, y, por consiguiente, que lo mismo el hombre que los minerales viven, puesto que tienen fuerzas propias y predilecciones para su asociación, sin excluir los minerales, como lo de-